

XI Domingo
del tiempo ordinario

La grandeza
de lo pequeño

Lecturas del domingo: Ez 17, 22-24; Sal 91; 2Co 5, 6-10; Mc 4, 26-34

Antes de empezar: el rincón del monitor

Jesús se dirigía a quienes le escuchaban con palabras sencillas, que todos podían entender. También hoy Él nos habla a través de breves parábolas, que hacen referencia a la vida cotidiana de la gente de esa época. [...]

Jesús enseña qué es el reino de los cielos, cómo se le encuentra y qué hay que hacer para poseerlo. ¿Qué es el reino de los cielos? Jesús no se preocupa por explicarlo. Lo enuncia desde el comienzo de su Evangelio: “El reino de los cielos está cerca”; —también hoy está cerca, entre nosotros— sin embargo nunca lo deja ver directamente, sino siempre de manera indirecta, narrando el obrar de un propietario, de un rey, de diez vírgenes... Prefiere dejarlo intuir, con parábolas y semejanzas, manifestando sobre todo los efectos: el reino de los cielos es capaz de cambiar el mundo, como la levadura oculta en la masa; es pequeño y humilde como un granito de mostaza, que, sin embargo, llegará a ser grande como un árbol. (Homilía de S.S. Francisco, 26 de julio de 2014).

Idea clave que vamos a trabajar

Aprender a valorar las cosas pequeñas y los pequeños gestos. El valor y la fuerza del ejemplo.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

Comenzamos hablando con los niños sobre la realidad de las noticias que recibimos a través de la tele, Internet, etc. La mayoría son malas noticias y muy tristes. Guerras, maltratos, corrupción, etc. y parece que las noticias son solo eso, y que nadie hace nada bueno. Pero en realidad no es así.

Pasan muchas cosas buenas a nuestro alrededor, incluso a nosotros mismos. Cosas que nos alegran el día, incluso nuestra vida. Hay un montón de gente por todo el mundo que lo deja todo para ayudar a los demás, misioneros, religiosos, sacerdotes, etc. Incluso nosotros mismos hacemos cosas que sin darnos cuenta tal vez, estamos ayudando a que otra persona sea feliz. Son pequeños gestos o acciones: una sonrisa, una palabra de aliento, un poco de mi tiempo, unas palabras amables, etc. Pueden ser cosas pequeñas, pero que a la vez pueden dejar una huella profunda.

Aquí nos puede ayudar proyectar el video: cadena de favores infinita, dónde se nos muestra cómo el valor del ejemplo a través de una simple acción es capaz de cambiar mucho a nuestro alrededor. Comentamos el video entre todos.

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=8Gosg1ybxTU>

Dinámica: Invitamos a los niños a confeccionar un periódico de buenas noticias. Para ello los podemos dividir en grupo, según la cantidad de niños. Podemos llevar revistas, periódicos, pegamento, tijeras, rotuladores, etc. para que puedan elaborar su periódico de buenas noticias. Les invitamos a que piensen cuantas personas a su alrededor han hecho cosas buenas, por ejemplo, un niño de mi clase ayudó a que dos compañeros se reconcilien; mis padres han preparado un montón de pequeños detalles para celebrar el cumpleaños del abuelo; Cáritas de mi parroquia ha podido ayudar a muchas familias de mi barrio, etc. Buscar pequeños gestos, acciones. El periódico debe tener un nombre, las noticias título, pueden poner fotos, dibujos, etc. ¡A ver quién es el más creativo!

Iluminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Acudimos al rincón de la Palabra. Tendremos preparada una maceta con tierra y un platito con semillas; cada uno sembrará una semilla como signo de que queremos con nuestras actitudes, gestos, formas de ser; sembrar a nuestro alrededor la semilla que Dios nos regaló un día; la semilla del amor; para que su Reino siga creciendo. Leemos el Evangelio pausadamente. Y hacemos un breve comentario. El Reino de Dios está aquí, en medio de nosotros, dando frutos, creciendo.... El reino de Dios es algo muy humilde y sencillo, pero que está llamado a crecer y fructificar de manera insospechada. Quizá necesitamos todos aprender de nuevo a

valorar las cosas pequeñas y los pequeños gestos, pues está en cada uno de nosotros la posibilidad de vivir poniendo un poco de felicidad en cada rincón de nuestro pequeño mundo diario. Podemos preguntarnos, ¿he sido yo sembrador de pequeñas semillas del Reino durante esta semana, en el cole, familia, etc.? Podemos compartir alguna experiencia.

❖ Con la mirada de san Manuel

“Corazón de mi Jesús, amor para llenarme y repartir”. Esta es una jaculatoria de San Manuel, donde pide a Jesús llenarse de amor, no para quedárselo él; sino para repartirlo a los demás. Y cómo repartía San Manuel, ese amor de Jesús que le pedía, pues con muchísimas pequeñas cosas en el día a día. Escuchando pacientemente a las personas, acompañando con amor de Buen Pastor, levantándose temprano para estar en la parroquia pronto para confesar, dando de comer a tantos niños y también jugando con ellos, acompañando a los ancianitos solos, etc. Así repartía San Manuel el amor que le pedía a Jesús, pero ello no se acababa ahí, sino que a todos les mostraba de dónde sacaba él, aquel amor, para que también ellos puedan ir a llenarse hasta rebosar y repartir; (preguntarles a los niños si saben de donde sacaba el amor San Manuel) y es que San Manuel pasaba todos los días un rato con su gran amigo que está en el Sagrario: Jesús Eucaristía que lo esperaba siempre, este era la fuente de donde sacaba aquel AMOR.

❖ Para conocer más

¿Sabías que hay una parte de la Misa que se llama presentación de las ofrendas? Con ella comenzamos la Liturgia eucarística. En este momento nos acercamos al altar para presentarle al sacerdote el pan y el vino, que luego por la acción del Espíritu se transformarán en el cuerpo y la sangre del Señor. Te has dado cuenta que el pan y el vino, son dos cosas sencillas, que podemos encontrar casi en cualquier hogar; ahora bien, Jesús, se ha querido quedar en lo sencillo, en lo cotidiano, en lo simple para poder llegar a todos, (al igual que las pequeñas acciones y gestos que nos invita a hacer a diario en nuestras vidas). Pero he aquí la grandeza de lo pequeño: estas cosas tan sencillas y humildes, como lo son el pan y el vino, por la fuerza del Espíritu Santo, se convierten para nosotros nada más ni nada menos ¡que en el Cuerpo y la Sangre del Señor! Jesús se hace realmente presente allí. Te animas a aprender una palabra nueva y un poco difícil de pronunciar? Ahí va... **Transubstanciación**, esta es la palabra que se utiliza

para llamar al cambio que se produce del pan y el vino en el cuerpo y la sangre de Jesús.

Nos comprometemos

Esta semana vamos a comprometernos a rezar unos por otros. La oración parece a simple vista algo pequeño, sin trascendencia, incluso para algunos, algo inútil (¡no saben lo que se pierden!) pero la fuerza que encierra en su interior ni siquiera somos capaces de dimensionar. Por eso preparamos papelitos donde colocaremos nuestros nombres, los pondremos en una cesta o bolsa donde los mezclaremos bien; y luego vamos sacando de a uno, un papel con el nombre de algún compañero por el que me comprometo especialmente esta semana a rezar.

Oramos

Ambientación: si contamos con Capilla vamos al Sagrario y nos sentamos lo más cerca posible, si no es así, colocamos una lámina con el rostro de Jesús, música suave de fondo y podemos tener la palabra abierta y una vela encendida. Luego el monitor va leyendo pausadamente, como si fuese el mismo Jesús quien nos está hablando al corazón de cada uno.

Jesús, nos dice:

- **Te elegí y te puse....** para que fueras mi lámpara viviente. ¿Estás dispuesto a mantener tu luz cada día?
- **Te elegí y te puse...** para que fueras la mano que siempre señalara hacia Mí, la voz que de Mí siempre hablara, el pie que hacia Mí siempre se dirigiera, el corazón que siempre me quisiera...
- **Te elegí y te puse...** para que fueras un Sagrario mío en donde Yo entrara cada mañana...
- **Te elegí y te puse...** en una palabra, para contar CONTIGO....

Dejamos un momento de silencio.

Canto: Dios necesita de ti u otro apropiado